

MONICIÓN DE ENTRADA

Continuamos nuestro camino de conversión hacia la Pascua. Y, si el pasado domingo tuvimos la oportunidad de acompañar a Jesús en la experiencia del desierto, hoy, segundo domingo de cuaresma, nos lleva al monte Tabor, donde Jesús nos invita a descubrir en Él toda la luz, toda la grandeza y toda la fuerza de Dios.

Pero no podemos quedarnos en las nubes; hemos de bajar del monte, para encontrarnos con nuestros hermanos y vivir la realidad de cada día. Por eso estamos aquí, necesitamos este encuentro con Dios en la Eucaristía; sabemos que, frente a nuestros miedos, Jesús es la luz que ilumina nuestra vida.

SALMO



ORACIÓN DE LOS FIELES:

(Animador/a): Ponemos nuestra confianza en el Señor y le presentamos nuestra plegaria. Responderemos diciendo R/ SEÑOR, ESCÚCHANOS.

- Por la Iglesia, para que viva en constante renovación y tenga los mismos criterios de vida que Jesús. **OREMOS**
- Por los que no entienden los caminos del Evangelio y dudan o se desesperan ante el sufrimiento. **OREMOS.**
- Por los países de Hispano América, para que el Evangelio les ayude a sanar, purificar, iluminar y llevar a cumplimiento sus ideales. **OREMOS**
- Por los jóvenes, para que sean muchos los que escuchen las llamadas del Señor a seguirle en el sacerdocio o la vida consagrada y le respondan, generosos, con un SÍ. **OREMOS**
- Por todos nosotros y nuestra Unidad Pastoral para que la participación de la Eucaristía nos ayude a dar un sí confiado a Dios, cuando nos lleva por caminos distintos a los que nosotros querríamos recorrer. **OREMOS**

(Animador/a): Padre gracias por tu amor, envíanos tu Espíritu para que podamos vivir alegres en la fe. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

SUGERENCIA PARA QUIEN ENSAYE EL SALMO

Lo que sigue es una propuesta de explicación a los fieles del sentido que tiene el salmo en el conjunto de las lecturas del día. Con el salmo de hoy (32), esta Comunidad de Fe expresa la misma confianza y abandono en Dios que muestra nuestro padre Abraham en la primera lectura: "Que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros, como lo esperamos de tí"

"JESÚS TRANSFIGURADO"



Los discípulos estaban
abrumados por la pena,
al anunciarles Jesús
su muerte en la cruz violenta.

Para animar su esperanza,
transfigura su presencia,
pues su muerte sólo es paso
para llegar a la meta.

Así estaba revelado
en la Ley y los Profetas
y el Padre, desde la nube,
le muestra sus complacencias.

Una Pascua luminosa
y gloriosa nos espera,

pero, antes, hay que pasar
por la cruz de la Cuaresma.

Como Abrahán, nuestro padre,
hay que "salir de la tierra",
dejar las seguridades,
soñar una Iglesia nueva...

Es verdad que somos "pocos",
que es grave nuestra "pobreza",
pero Dios nos da su gracia
y renueva nuestras fuerzas.

Señor, que todos dejemos
el calor de nuestras "tiendas".
A la gloria de tu Reino
se va "con la cruz a cuestas".

J.J. Pérez Benedí